

¡Escuchemos con atención!

Hablar y escuchar

Una de las habilidades más importantes que tu niño necesita aprender es cómo escuchar con atención. Para convertirse en buenos lectores y oradores, los niños deben ser capaces de oír cuando los sonidos son iguales o diferentes. Los pequeños, también necesitan entender lo que las personas les dicen.

La práctica

A través de los juegos de palabras y sonidos, puedes ayudar a tu pequeña a desarrollar su capacidad de escuchar con atención. Al darle muchas oportunidades para practicar su capacidad de escuchar, la ayudas con su habilidad para escuchar, hablar y leer.



¿Cómo es la práctica?

Ayuda a tu niña a prestar atención a lo que escucha, usando actividades divertidas. Por ejemplo: Los Juegos de escuchar, “Simón dice” y “Sigue al líder”. Haz los movimientos de las canciones, de las historias/cuentos y de los juegos con las manos y los dedos. Actúa las diferencias entre los sonidos que son rápidos o lentos, en voz baja o en voz alta, etc.

¿Cómo lo hacemos?

Cuando los niños pequeños participan activamente en las cosas que les gustan hacer, aprenden a escuchar con atención. Esto es más beneficioso cuando tú, como padre, participas vivamente en los juegos de tu pequeño.

- “Simón dice” es un juego excelente. Los niños aprenden las partes del cuerpo, las direcciones (arriba, abajo, etc.), y las palabras para describir algo (rápido, lento, etc.). Al jugar “Simón dice”, túrnense para ser el papel de Simón, así como para escuchar.
- Jueguen los juegos en los que tu niño escuche las diferencias en el discurso. Por ejemplo: Susurrar y gritar, hablar rápido y despacio, o hacer su tono de voz, alta o baja. Cuando él oiga una diferencia en los sonidos, pídele que te diga cómo es que estos dos sonidos son diferentes.
- Recita poemas cortos, canciones, o rimas infantiles con (o para) tu hijo, y pídele que las represente/actúe. Los juegos de las manos y los dedos lo ayudan a desarrollar la capacidad de escuchar y lo mantienen interesado.
- Ayúdalo a escuchar el sonidos de cada sílaba. Di las palabras lentamente, remarcando cada sílaba. Pídele que diga las palabras rápidamente o lentamente. En las canciones o las rimas enfatiza las palabras que riman. Mientras lean juntos resalta los sonidos que son iguales o diferentes.

¿Cómo sabes si la práctica funcionó?

- ¿A tu niño le gusta jugar los Juegos de escuchar como, por ejemplo: “Simón dice”?
- ¿Tu niño comenzó a notar la diferencia entre los sonidos fuertes o suaves, u otros sonidos opuestos?
- ¿Tu niño actúa algunas de las palabras de los cuentos, poemas o canciones?

Más actividades divertidas para “¡Escuchar con atención!”

Cantemos juntas

Ada, tiene casi 3 años, y le encanta la música y la danza. A ella le gusta que su mamá la ayude a cantar “El juego del calentamiento” mientras hacen los movimientos juntas. Ellas empiezan despacio. Ada recuerda cuál parte del cuerpo tiene que mover cada vez que oye cada palabra. Una vez que lo hace todo bien, su mamá dice: “¡Muy bien! ¿Qué te parece si lo hacemos más rápido?”. Ada se ríe y hace con la cabeza. Entonces, cada vez lo hacen un poquito más rápido. Algunas veces lo hacen tan rápido que no le da tiempo para mover la parte del cuerpo. A veces su mamá se equivoca a propósito para ver si Ada se da cuenta. Ella siempre se da cuenta. En poco tiempo, Ada sabe toda la canción, y le encanta ser capaz de corregir a su mamá.



Escucha...y maneja

Tomás, de dos años de edad, y su hermano mayor, Eric, están jugando en la acera con su mamá. Los pequeños están andando en triciclo alocadamente por toda la acera. Su mamá decide inventar un juego. “Bueno, niños”, dice. “Yo soy el oficial de policía. Ustedes tienen que andar o parar el triciclo cuando yo lo diga. Este es el punto de salida”. Ella los dirige: “¡Anden rápido! ¡Pedaleen lo más rápido que puedan!” o “Pedaleen despacio, esta es una zona de peligro”. A veces los hace detener o arrancar. Los pequeños se ríen de lo rápido que pueden seguir las órdenes del “policía”. Después de unos minutos, Tomás dice: “Ahora yo soy el policía”. Ellos se turnan para ser el policía y escuchar las órdenes.

Escucha...y encuentra

Simón, tiene retrasos del habla. Le encanta jugar con su mamá, un juego especial. Ellos eligen algunos de los juguetes preferidos de Simón — un gatito de peluche, un perro, una pelota y un libro. Los llevan a uno de los dormitorios. Simón cierra sus ojos por un minuto, mientras que su mamá esconde uno de los juguetes. “¡Ya está!”, dice la mamá. “Busca al gatito con lunares”. Simón comienza a buscarlo por toda la habitación. Busca detrás de los estantes, debajo de las almohadas y colchas, y adentro del armario. Su mamá le dice algunas pistas: “Busca abajo de la silla”. Después que Simón encuentra el gatito, es su turno para elegir el juguete para esconder mientras su madre cierra los ojos.

